

Son múltiples los servicios que prestan estos ecosistemas, primero como reservorio de agua, de hábitat de numerosas especies, de captación de CO2 y liberación de oxígeno, además de ser un factor resiliente frente a las crecidas del mar y ríos.



El sistema frontal que afectó a la región la semana pasada y que dejó una serie de daños tanto en sectores rurales como urbanos, bien podría haber sido peor, de no tener humedales que cumplen la función de barrera natural.

Según especialistas, serían mayores los efectos de la lluvia si no fuera por el aporte de estos ecosistemas, que son extremadamente importantes porque funcionan como esponjas, absorben mucha agua y sus superficies están reguladas para contenerlas y almacenarlas.

Leonardo Gros, seremi de Medio Ambiente, explica el rol ecosistémico que cumplen estos humedales en la

región, primero porque «corresponden a reservorios de agua dulce, lo que para una región como la nuestra, en el marco de la aridez que existe, se hace todavía más relevante este rol».

Por otro lado, son factores de resiliencia frente al cambio climático, «pues permiten la captura de gases de efecto invernadero, como CO2, generando la liberación de oxígeno, lo que es fundamental para mantener las condiciones atmosféricas de la mejor forma posible».

De la misma manera, reconoce que los humedales contribuyen a la resiliencia especialmente «cuando nos encontramos frente a crecidas de ríos, precipitaciones o salidas del mar, por lo que actúan como un tapón, disminuyendo los impactos negativos que estas crecidas podrían tener en sectores poblados...».

Fuente de inspiración

Pero los humedales no son cualquier espacio den-

tro de la naturaleza, por cuanto desempeñan un papel crucial en el ecosistema por varias razones fundamentales.

«Estos corresponden al hábitat de un sinnúmero de especies vulnerables, como aquellas que están en peligro, por tanto tienen un rol en ese sentido, como centro de propagación y de alimentación de numerosas grupos y, por último, para quienes vivimos en el mundo urbano, son sin lugar a dudas un foco de recreación, de esparci-

miento, de espacios para compartir con la naturaleza, incluso como fuente de inspiración para quienes llevamos una vida más citadina y que queremos tener de alguna manera un contacto con la naturaleza», agrega.

Entonces, son múltiples los servicios que presentan, «primero como reservorio de agua, como captación de CO2 y liberación de oxígeno, además de ser un factor resiliente frente a las crecidas del mar o de ríos y de hábitat de numerosas especies».

Carolina Vega es coordinadora local del proyecto GES Humedales Costeros, iniciativa ejecutada por ONU Medio Ambiente y liderada por el ministerio, que busca mejorar el estado ecológico y de conservación de los humedales del centro sur del país, y en la región partieron con el humedal piloto en el río Elquí.

Formula que estos humedales desarrollan directas funciones, «por cuanto contienen eventos catastróficos como tsunamis y aluviones, justamente por el tipo de vegetación y suelo que tienen, lo que les permite encausar ciertos eventos y también contener de alguna manera los riesgos al resto del sector. En tiempos de sequía, además, es súper importante conservar los humedales, porque estos permiten las recargas de los acuíferos o napas subterráneas, que es de donde se extrae agua para el consumo humano. Con menos humedales, menos infiltración».



Humedales en la región: una protección natural frente a los desastres